

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

Acerca del terreno conjetural: construcciones en análisis.

Tarodo, Paula Verónica.

Cita:

Tarodo, Paula Verónica (2012). Acerca del terreno conjetural: construcciones en análisis. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/908>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/7DE>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ACERCA DEL TERRENO CONJETURAL: CONSTRUCCIONES EN ANÁLISIS

Tarodo, Paula Verónica

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

Resumen

El presente se enmarca en el Proyecto de investigación “Lógica y alcance de las operaciones del analista según Freud: colegir (erraten), interpretar, construir”, dirigido por el Dr. Carlos J. Escars. Cátedra de Teoría Psicoanalítica de la Facultad de Psicología de la UNLP. Nos proponemos recorrer el alcance del colegir (zu erraten) freudiano en el marco de la indagación sobre el valor clínico de la conjetura en la clínica psicoanalítica. Clínica que se inscribe en la inaugurada por Freud y en aquel movimiento copernicano orientado por la escucha de lo singular.

Consideramos que de momento que el psicoanálisis deslocaliza al sujeto y lo formaliza como efecto de un decir en transferencia, se instituirá como una práctica indisoluble de la conjetura. Dentro de estas coordenadas abordaremos las nociones de verdad y convicción e intentaremos situar la relevancia de la conjetura en el marco de la construcción analítica. Recorrido por el que intentaremos border el alcance del colegir (zu erraten) freudiano.

Palabras Clave

Psicoanálisis, Verdad, Conjetura, Construcción

Abstract

ABOUT CONJECTURAL FIELD: CONSTRUCTION IN PSYCHOANALYSIS

This paper is part of a larger research project entitled “Logic and scope of analyst’s operations according to Freud: to guess (erraten), to interpret, to construct” directed by Carlos Escars, chair Professor of Psychoanalytic Theory at the Universidad Nacional de La Plata (UNLP). In this work we intend to consider the scope of Freud’s expression “to guess” (zu erraten) as an argument for the clinical value of conjectures in psychoanalytical experience, clinical perspective inaugurated by Freud and his copernican turn for listening to singularity. We consider that from the very moment that psychoanalysis relocates subject and formalizes it as an effect of a transferential speech, it becomes a practice indissociable from conjectures. Within these coordinates, we will discuss the notions of truth and conviction and we will try to introduce the relevance of the conjecture in the framework of the analytical construction. Through this path we will try to approach to the scope of freudian’s guessing.

Key Words

Psychoanalysis, Truth, Conjecture, Construction

Introducción

El trabajo se enmarca en el Proyecto de investigación “Lógica y alcance de las operaciones del analista según Freud: colegir (erraten), interpretar, construir”, dirigido por el Dr. Carlos J. Escars en el Instituto de investigaciones de la Facultad de Psicología de la UNLP.

En la presente ponencia nos proponemos recorrer el alcance del colegir (zu erraten) freudiano en el marco de la indagación sobre el valor clínico de la conjetura en la clínica psicoanalítica. Clínica que se inscribe en la inaugurada por Freud y en aquel movimiento copernicano orientado por la escucha de lo singular.

Consideramos que de momento que el psicoanálisis deslocaliza al sujeto y lo formaliza como efecto de un decir en transferencia, se instituirá como una práctica indisoluble de la conjetura. Dentro de estas coordenadas abordaremos las nociones de verdad y convicción e intentaremos situar la relevancia de la conjetura en el marco de la construcción analítica.

Acerca del terreno conjetural

El origen del psicoanálisis no es sin su relación con la ciencia, particularmente de la ciencia moderna (1). La psiquiatría supo sacar al loco del campo de lo demoníaco y se instituyó como una práctica que podía operar allí a partir de un saber sobre lo real.

Frente a la histeria ese saber psiquiátrico se presentará ineficaz, el progreso de la modernidad no la hará volver al campo de lo demoníaco sino que la situará en el terreno del engaño. Aquello que escapaba a la razón y rozaba lo no observable, lo no verificable era cuestionado más aún si guardaba alguna remisión con el plano metafísico. Justamente en la ciencia positiva se depositaba la promesa para desasirse del mundo religioso como camino para conocer el mundo. El famoso círculo de Viena -en la década de los años '30- establece al procedimiento de verificación como criterio de diferenciación entre hipótesis científicas y metafísicas. Solo mediante operaciones prácticas se debería demostrar la verdad o falsedad de una hipótesis, en caso que la verificación no fuera posible, la hipótesis era metafísica e ingresaba inmediatamente al campo del sinsentido.

En el marco de tales procedimientos de “verificación” -presentación de enfermos- Freud supo delimitar un cuerpo que hablaba, un cuerpo tomado por la palabra. De momento que el fundador del psicoanálisis situó el saber del lado del analizante la clínica psicoanalítica se constituyó como una práctica indisoluble de la conjetura en torno a un saber en suspenso.

La real academia española define a la conjetura como: “Juicio que

se forma de las cosas o acaecimientos por indicios y observaciones”. Se trata de un juicio a partir de indicios. En disciplinas exactas como la matemática se hará un uso singular de la conjetura. Un célebre matemático francés, Jean-Baptiste Hiriart-Urruty (2) se pregunta sobre aquello que define a una conjetura célebre en matemáticas y responde:

“Es, según mi parecer, una afirmación que verifica las tres propiedades siguientes:

- El enunciado es simple, comprensible para la mayoría de los matemáticos, e incluso de los no matemáticos. La conjetura mayor de P. Fermat, hasta su demostración por A. Wiles y R. Taylor en 1994, fue un ejemplo perfecto 3.
- Haber resistido largo tiempo los asaltos de los matemáticos profesionales.
- Haber engendrado novedades matemáticas a través de las diferentes tentativas de solución.” (2011: 2)

De momento que una conjetura en matemática es demostrada se convierte en otra cosa, por ejemplo en un teorema. Destacamos el moviendo que produce la conjetura: sobre los matemáticos y sobre la matemática. Nos parece pertinente recuperar lo que este autor enuncia respecto del ese movimiento de demostración a preguntarse lo siguiente:

“¿Intentar demostrar una conjetura? Hay matemáticos que dedican a ello toda su vida

... Ocurre en ocasiones que una conjetura es demostrada por un matemático que no conoce (exacta o completamente) lo que se había hecho hasta entonces sobre el tema. Atacar la resolución de una conjetura aporta matemáticas nuevas (nociones o técnicas nuevas), estableciendo a veces conexiones inesperadas entre diferentes dominios de las matemáticas.” (Jean-Baptiste Hiriart-Urruty. 2011:9)

Es interesante el modo en que el movimiento de demostración es separado del campo de los saberes acumulados: el saber puede jugar como obstáculo. Acentúa el valor de la sorpresa así como su efecto inesperado sobre aquello que “ya se sabía”. Es decir, el movimiento de demostración de una conjetura produce efectos que superan la intención y/o el objetivo inicial: se produce.

No desconocemos que en el plano de las matemáticas el desafío reside en arribar a una verdad universal, comprensible, demostrable y aceptada por la mirada de otros -comunidad científica-. Asimismo la conjetura parece funcionar en la medida que produce otros deslizamientos. En el momento que se estanca ya no es una conjetura. Por otra parte, remite a algo a producirse, una conjetura sólo es delimitable a posteriori.

Conjetura y clínica psicoanalítica

Para discurrir por esta pregunta tomaremos una vía posible: conjetura y construcción. Articulación que intentaremos recorrer a partir de las tramas que se despliegan en un texto de Freud publicado en 1937, se trata de *Construcciones en el análisis*

En Freud la construcción adquiere un lugar significativo en torno a un obstáculo clínico crucial, cuando el síntoma no sólo parecía remitir a un saber no sabido sino a un agujero en el saber. Al respecto refiere:

“el camino que parte de la construcción del analista debía culminar en recuerdo del analizado; ahora bien, no siempre lleva tan lejos. Con harta frecuencia, no consigue llevar al paciente hasta el recuerdo de lo reprimido. En lugar de ello, si el análisis ha sido ejecutado de manera correcta, uno alcanza en él una convicción cierta sobre la verdad de la construcción, que en lo terapéutico rinde lo mismo que un recuerdo recuperado” (1937:267)

La construcción se produce en análisis y la define el efecto de convicción en el analizado. Se trataría de un eslabón que parece operar sobre un agujero: allí donde no hay recuerdo. Parece remitir a una verdad que de acuerdo a la dirección de la cura en psicoanálisis no tendría por fin suturar la castración: ¿a qué remite esta verdad?

En principio remitirá a algo válido para ese sujeto y no es trabajado por Freud por la vía del saber.

La verdad de la construcción no es definida por la adecuación a lo fáctico sino por la convicción del analizado. En el intento de continuar con el planteo nos detendremos en dos aspectos: verdad y convicción

a) Verdad

Un abordaje posible sobre la verdad en psicoanálisis podemos hacerlo a partir de algunos escritos de Lacan. Tomaremos *Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano* (1960) y *La ciencia y la verdad* (1965) (3)

En *Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano*, Lacan refiere: “La verdad no es otra cosa sino aquello de lo cual el saber no puede enterarse de que lo sabe sino haciendo actuar su ignorancia.” (1960:777). La verdad puede bordearse en tanto ignorancia en el saber, en tanto indecible.

En *La ciencia y la verdad*, Lacan expresa: “Prestar mi voz para sostener estas palabras intolerables: “Yo, la verdad, hablo...” va más allá de la alegoría. Quiere decir sencillamente todo lo que hay que decir de la verdad, de la única, a saber que no hay metalenguaje (afirmación hecha para situar a todo el lógico-positivismo), que ningún lenguaje podría decir lo verdadero, puesto que la verdad se funda por el hecho de que habla, y puesto que no tiene otro medio para hacerlo” (1965:846). Recordemos que en este escrito Lacan arremete contra el positivismo en tanto pretende hacer de las ciencias algo preciso y sin falla alguna (4). Para el psicoanálisis no existe lenguaje que pueda decir qué es la verdad, habla en la ignorancia, en la falla de todo saber. En este sentido, la verdad no se podría decir ya que no habría palabras para decirla. Las palabras podrían situar algo del orden del saber que se define por su movimiento: siempre puede ser modificado en tanto siempre se puede saber más.

En los trabajos señalados Lacan permanentemente dibuja la verdad para el psicoanálisis en comparación con la ciencia. Justamente la falla en el científico y en la ciencia se debería a que la verdad es aquello que faltaría en el saber para su realización. Así se deduce la relación del sujeto con la ciencia: “el sujeto en cuestión sigue siendo el correlato de la ciencia, pero un correlato antinómico puesto que la ciencia se muestra definida por el no-éxito del esfuerzo para suturarlo” (Lacan, 1965:840)

Para el psicoanálisis la verdad del sujeto se presenta como falla en

el saber, en consecuencia el no-éxito de la ciencia se define por intentar por suturar esa hiancia.

b) Convicción

El término convicción ha sido empleado por Freud con cierta recurrencia. Carlos Escars (2003), a partir de numerosas referencias freudianas, ha ofrecido ciertos puntos de anclaje para situar (ofrecer) una lectura del mismo. Refiere que la convicción “es una prueba que no deja afuera al sujeto, que es indisociable de un sujeto (...) no es objetiva, pero tampoco caprichosa” (2003:32). Se trata de algo que se produce en la situación analítica, con efectos en el analizado y sólo válido para un sujeto.

El mismo autor también señala que la convicción “depende en verdad de una experiencia, de un trabajo continuado. Es una convicción subjetiva (...) que no supone una ‘demostración’ al estilo de un teorema, sino de un trabajo subjetivo singular, en el caso por caso” (2003: 26)

Coordenadas que nos permiten avanzar sobre el valor clínico de la conjetura. La construcción, en tanto conjetura, remitiría a una verdad que no aspira a constituirse en “válida para todos” y mucho menos para la “comunidad científica”. No la orienta la búsqueda de una demostración: se produce.

La construcción en un análisis sólo es definible en el a posteriori (por sus efectos) donde la convicción parece habilitar a que algo de la verdad opere. La falla en el saber que define la construcción (en tanto conjetura aloja aquello que falla en el saber para su realización) parece abrir el paso -vía transferencia y función del deseo del analista- para que algo de la verdad opere.

Al respecto nos preguntamos: ¿podría establecerse alguna vinculación entre la convicción y lo inconciente que se repite en su insistencia?

Lo pulsional

En el mismo trabajo -*Construcciones en el análisis*- Freud aborda otro efecto de una “construcción a todas luces certera” (1937:267) y es justamente aquello que sucede en el trabajo asociativo, dice: “les acudían unos vívidos recuerdos, calificados de ‘hipernítidos’ por ellos mismos” (1937:267).

Freud despliega esta idea y dice que esos recuerdos no remitían a un episodio sino a detalles, parcialidades, fragmentos. A lo que agrega: “de los cuales, como es natural, la construcción nuestra no habría podido saber nada” (1937:268). Queremos subrayar lo que sigue: “nada seguía luego a esos recuerdos” (1937:268). Es decir se detiene el trabajo asociativo.

Con estos elementos: lo fragmentario, lo hipernítido, la detención de la cadena asociativa parece que algo de lo pulsional es aludido ¿Es posible pensar que la construcción toca algo de lo pulsional? A luz de los efectos: ¿podemos pensar que algo ha sido anudado de otro modo?

Conjetura y Construcción: el efecto terapéutico y su formalización

Antes de ingresar la indagación sobre el efecto de la construcción

en un análisis quisiéramos detenernos en el modo en que Freud pensaba el efecto terapéutico. En una de una de sus conferencias establece la diferencia entre “salud nerviosa y neurosis”, expresa que: “se circunscribe, pues, a lo práctico, y se define por el resultado, a saber, si le ha quedado a la persona en medida suficiente la capacidad de gozar y producir”. (1917:416). Se recorta aquello que opera de un análisis en acto (no se sabe), se produce.

En Lacan podemos tomar su despliegue del tema a partir del recorrido por una pregunta. Puntualmente la que se formula al inicio de la clase tres de RSI (El seminario, 1975), a saber: “¿qué implica que el psicoanálisis opere?” (1975:14). Dirá: “Es hacer que lo real en dos puntos pase por encima de lo simbólico” (1975: 20), trabaja la idea de anudarse de otro modo, de ahí hará el rodeo hasta llegar a la formulación de que la experiencia de análisis pasa por aproximarse a “no hay relación sexual” y de allí al “saber hacer”.

El efecto de un análisis en Freud “se circunscribe a lo práctico”; en Lacan a un “saber hacer”. El efecto de la verdad que supone la construcción y opera en un análisis parece remitir al: “poder hacer con lo que hay”.

Retomando nuestro planteo podríamos sostener que la construcción en tanto conjetura (sostenida por la falla en el saber) parece producir algo nuevo allí, en acto, donde la verdad habla (en tanto se presentifica un saber agujereado).

Situadas estas coordenadas sobre aquello que implica que un análisis opere nos preguntamos: ¿de qué manera Freud formalizó el efecto analítico de una construcción? Retomemos la cita freudiana al respecto: “Bajo qué condiciones acontece esto, y cómo es posible que un sustituto al parecer no integral produzca, no obstante, todo el efecto, he ahí materia de una investigación ulterior.” (1937: 267). Parece que no puede avanzar en la formalización de los efectos de una construcción, resulta interesante aquello se trasmite en su enunciación.

Para finalizar este apartado quisiéramos interrogar algunas cuestiones vertidas por Freud. La construcción es pensada como “sustituto al parecer no integral”, nos preguntamos: sustituto ¿en lugar de algo o en el lugar de un agujero?. Lo no integral ¿remite al hacer con lo fragmentario?, ¿remite al resto que bordea a la construcción?, ¿se trata de aquello que no hace sistema...no entra en la cadena?

¿De qué manera la construcción puede rozar algo de una verdad que es indecible?

Orientados por esta pregunta nos detendremos en otra referencia freudiana: “a cada **construcción** la consideramos apenas una **conjetura**, que aguarda se examinada, confirmada o desestimada” (1937:266)

Al parecer el uso clínico de la conjetura en términos de construcción:

- no se presenta como saber sobre lo real, marca lo que allí no se deja reducir.
- no espera una demostración al estilo de la ciencia, remite a la convicción del analizado.
- la conjetura resulta solidaria de la estructura de la verdad en juego

La conjetura se define por el sostenimiento de la falla en el saber y parece producir efectos terapéuticos sosteniendo la hiancia (entre el saber y lo real).

El (zu erraten) freudiano

Orientados por el interrogante que emerge del cruce construcción y conjetura quisiéramos volver a otra referencia freudiana presente en *Construcciones en el análisis*, a saber: “(el analista) tiene que colegir lo olvidado desde los indicios que esto ha dejado tras sí; mejor dicho: tiene que construirlo” (1937:260)

Aparece el término colegir (*zu erraten*), término que de modo recurrente se presenta en diferentes escritos freudianos y sobre el que Carlos Escars (2011) detuvo su mirada. Este autor dice “Freud caracteriza como *zu erraten* a la tarea específica del analista, una suerte de contrapartida de la producción de recuerdos por parte del analizante” (2011:20). Entendemos que se trata de aquello que se produce en un análisis, si bien se acentúa como “tarea específica del analista” lo es en la medida en que es soporte de la transferencia y es tomado por las asociaciones del paciente.

En un artículo Carlos Escars (2011) despliega -a partir de numerosas referencias freudianas- ciertas ideas claves para pensar el *zu erraten* freudiano, subrayaremos algunas:

- en la medida en que el analista no sabe, colige.
- remite a una operación de reunir relaciones significativas a partir de indicios.
- se coligiría a partir de las asociaciones del paciente, más precisamente de “notar que se trata de alusiones, pero además, de atreverse a aportar ciertos ‘completamientos o interpretaciones’, dar un salto” (2011:111).

La operación de “dar un salto” estaría en línea con aquello que hemos trabajado en torno al conjeturar. Por la vía del colegir quizá podamos avanzar en la formalización de la construcción que en tanto conjetura supone operar a partir de sostener un agujero en el saber.

A modo de cierre:

El psicoanálisis no se dirige, ni podría, a un saber absoluto. El inconsciente es irreductible, hay una división ineludible entre el sujeto y el saber.

Con la construcción Freud parece ofrecer una lectura de lo último sobre lo que se puede acceder en un análisis. No está hablando de sueños ni de fantasías conscientes, tampoco parece caer en el terreno de lo inconsciente reprimido. Trabaja sobre un punto de tope, un límite del trabajo asociativo.

Si ampliamos la mirada y tenemos en cuenta otros escritos de Freud (*principalmente el hombre de los lobos y la segunda frase de pegán a un niño*) podemos decir que la referencia que orienta la cura pasa por una escena última alejada de un hecho fáctico; recorrido por el que se introduce en el problema del final de análisis.

También delimitamos la densidad de las argumentaciones freudianas y las marcas de su causa: la clínica psicoanalítica y su real en juego. Real que no se comporta en función del saber que se tiene del mismo.

En psicoanálisis las palabras revelan no lo que quieren decir sino otra cosa. La conjetura en psicoanálisis produce efectos en la medida en que aloja la verdad en singular, válida para no-todos y se abre camino de momento que el analizante empieza a hablar.

Notas

1) Hacer mención a la ciencia moderna implica situarse en aquel movimiento que posibilitó desasirse de los dogmas religiosos como camino privilegiado de arribar al saber. Al mismo tiempo se instaló un modelo que oficiaba de garante para arribar al conocimiento científico, a saber: el positivismo. En este sentido Nicolás Casullo afirma: “la característica de lo moderno es esta conciencia del mundo racionalizado, objetivado racionalmente como proyecto y fundamento de verdades universales” (1999:204)

2) Jean-Baptiste Hiriart-Urruty es Doctor en Ciencias Matemáticas (Universidad Blaise Pascal de Clermont-Ferrand). Profesor de la Universidad Paul Sabatier de Toulouse y miembro de diferentes sociedades científicas europeas. Su principal área de interés profesional en la investigación matemática es: Análisis Variacional (convexa, nonsmooth, aplicada) y Optimización (global, no sin problemas, no convexo). Entre otros temas de su interés se destacan: historia de las matemáticas y los matemáticos, la formación científica de los jóvenes, la difusión y la popularización de la ciencia, incluyendo las matemáticas

3) En *La ciencia y la verdad* (1965) Lacan arremete fuertemente contra la ciencia positivista, no es casual que con este trabajo cierre la serie de los escritos.

4) Consideramos que no todos los saberes científicos no psicoanalíticos están sostenidos en la aspiración de suturar la hiancia entre verdad y saber. Entendemos que tal aspiración es claramente positivista, el contexto actual nos invita a explorar tales desarrollos.

Bibliografía

- Casullo, N; Forster, R, Kaufman, A. (1999). *Itinerarios de la modernidad*. Bs. As, 2009, Eudeba.
- Escars, C. (2003). “La convicción Freudiana”. En *Clínica de la Trasmisión*, Bs. As. Ed. Imago Mundi.
- Escars, C. (2011) “Si ustedes lo prefieren...”. En *La Trama de la interpretación*, Bs. As. Ed Letra Viva.
- Escars, C. (2009) Proyecto de investigación: “Lógica y alcance de las operaciones del analista según Freud: Colegir (Erraten), interpretar, construir.” Programa de Incentivos a la investigación UNLP. Código S007.
- Freud, S.: *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976 79, (traducción de José L. Etcheverry).
- Freud, S.: “Conferencia 28: La terapia analítica” (1916-1917) T. XVI
- Freud, S.: “Construcciones en el análisis” (1937). T. XXIII
- Hiriart-Urruty, J.-B. (2011) El papel de las conjeturas en el avance de las matemáticas: vueltas y revueltas con ayuda de ejemplos. Conferencia pronunciada el 6 de Mayo de 2011 en la Universidad Miguel Hernández de Elche (organizada conjuntamente con la Universidad de Alicante). Disponible en: <http://deio.ua.es/es/documentos/actividades/conferencias/conferencia20110511-conjeturas.pdf> última entrada, 6 de julio de 2012.
- Lacan, J. (1960), “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente Freudiano”, en *Escritos 2, Siglo XXI*, Bs. As., 1997, pp. 773-807.
- Lacan, J. (1965), “La ciencia y la verdad”, en *Escritos 2, Siglo XXI*, Bs. As., 1997, pp. 834-856
- Lacan, J. (1975) *El Seminario, Libro 22: RSI*. Buenos Aires, Paidós, 1992.